



validez del actual proyecto demócrata. «Han tenido una oportunidad de oro para hacer cosas realmente importantes y la han despilarrado», remató el actor. «Ahora solo están preocupados de alcanzar acuerdos que hagan factible la reelección en 2012».

Un trabajo que ha sabido reflejar como pocos la falta de cintura de la Casa Blanca para sacar adelante una genuina reforma financiera es el documental 'Inside Job', premiado por la Academia en la reciente edición de los Oscar y que este fin de semana se ha es-

trenado en España. Narrada por Damon, la historia muestra con una claridad inusual el enorme ascenso de Wall Street en Washington y cómo todos los gobiernos desde Ronald Reagan han estado dominados por un estrecho círculo de poderosos hombres de negocios. Si durante el primer tramo de la legislatura Obama no cesó de atacar a los banqueros prometiendo transformar de arriba a abajo las reglas del sistema financiero, las decisiones de los últimos meses han estado encaminadas a restituir puentes con el mundo

▲ **2008.** Los actores Robert de Niro y Matt Damon hicieron campaña con Obama en las elecciones presidenciales.

:: ASSOCIATED PRESS/GETTY IMAGES

del dinero. No parece casualidad que algunos de los arquitectos que están detrás de este cambio de postura –nombrados a raíz de la debacle demócrata del pasado noviembre– sean los mismos hombres que durante el mandato de Bill Clinton llevaron a cabo una intensa campaña de desregulaciones que muchos expertos sitúan en la base de muchos de los problemas actuales.

Energía y gays

Pero ni Matt Damon ha sido el único famoso en elevar su voz ni la economía el tema central de las críticas de otras 'celebrities'. El veterano actor y director Robert Redford, una de las voces más comprometidas de Hollywood con la causa demócrata, es otro de los desengañados. Lo que poco antes de la cita electoral de 2008 eran halagos –«creo que es una buena persona, es inteligente y representa lo que el país necesita con urgencia ahora»– se ha transformado en desconfianza sobre la verdadera capacidad de Obama de llevar a cabo el gran cambio prometido. «Sin duda ha hecho más que otros presidentes para impulsar las energías limpias, pero no se ha arremangado lo suficiente para poner a trabajar al Congreso y atraerse el interés del pueblo estadounidense».

En la lista de estrellas descontentas con su trabajo se encuen-

tran otros referentes de las ideas más liberales de EE UU además de importantes donantes de los demócratas, como la actriz y cantante Barbra Streisand, quien echó de menos públicamente una acción de gobierno más enérgica para defender los derechos de los homosexuales en el Ejército.

Angelina Jolie, el director afroamericano Spike Lee o la periodista Maria Shriver también forman parte del grupo de admiradores desencantados. Es verdad que todos ellos han evitado una descalificación global al estilo de Matt Damon y se han limitado a hurgar en casos muy específicos. Guantánamo, vertido en el Golfo de México, Darfur o incluso aquella metedura de pata cuando el presidente comparó lo mal que jugaba a los bolos con las Olimpiadas Especiales. Demasiados suspensos para el hombre que a caballo de su 'Yes we can' ilusionó a millones de compatriotas con uno de los programas más ambiciosos lanzados nunca por un candidato a la presidencia de la nación.